



## COLECCION DE CANCIONES MODERNAS.

### EL MELONERO.

A prueba los doy, Pairino,  
los lleva osté aunque no quiera;  
vaya este melon de pera  
que es mas dulce que la miel.

Je! Chavalá!

A dos cuartos vá la cala;  
que e sazón, llévelo osté,  
tia María,  
que hay una confitería  
por á entro en ca melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
y ca uno vale un millon.

Mas barato que me cuesta;  
arrime osté, señorito,  
vaya ese melon escrito:  
esta es la gracia de Dió.

Je! Señó!

Ande osté, que ya es muy tarde,  
por eso los doy de valde:

la navaja:

ca uno como una tinaja:  
joiga osté, señó Ramon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
ca uno vale un millon.

Que se acaban los melones:  
aquí llevo lo que priva,  
que están chorreando almivar,  
á prueba los voy á dar.

Soleá!

Vaya un par de meloncillos  
pa que coman los chiquillos.

Señá Andrea,  
si osté no fuera tan fea,  
la regalára un melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
y ca uno vale un millon.

Yo vendo toos mis melones,  
los doy corbos y la cesta,  
ca uno vale una peseta,  
los dos á prueba y comer.

Je! D. Grabiell!

Cómpreme osté esta sandía,  
que ha venido de Andalucía.

Señó Gervasio,  
no se vaya tan despasio,  
lleve este gordo melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
y ca uno vale un millon.

Los melones que yo vendo  
son para las niñas bonitas,  
les quitaré sus pepitas  
pa que los puedan tragar.

Señó Enrique,  
naide hay aquí que se pique,  
que es rico, llévele osté.

Señá Teresa,

dos arrobas este pesa,  
cómprame osté este melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
y ca uno vale un millon.

Venid, muchachas, venid,  
remendazme mis calzones,  
por cuenta os daré melones,  
pa artaros de mis sandías.

Je! Catalina!

Esta es la canela fina,  
que toa la voy á vender.

Tia Juliana,

cómprame osté esta mañana,  
que es muy rico este melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,  
y ca uno vale un millon.

## LA CANTINERA.

Tengo aguardiente anisao,  
vino puro montillano,  
y del rico jerezano,  
que quita cualquier pesar.  
A la cantina, muchachos,  
á beber de lo barato:

que si tocan á rebato,  
vais á tener que marchar.  
Un traguito, mi tiniente;

Aguardiente!  
quién se quiere emborrachar?  
Yo no le temo á las balas  
del ejército enemigo;

á mi ejército yo sigo,  
me presento á despachar;  
y donde quiera que veo  
tremolar una bandera,  
allí está la Cantinera,  
al lado del militar.

El enemigo está al frente:

Aguardiente!

quién se quiere emborrachar?

Me requiebra un gastador,  
y se ha empeñado el babieca,  
como si fuera manteca,  
me tiene de camelar.

Machacar en hierro frio,  
porque á ningun veterano  
le retiro yo mi mano

se me quiere convidar;  
venga aquí toa la gente:

Aguardiente!

quién se quiere emborrachar?

Vaya un vasito, mi cabo:  
bien, señor! viva el salero!  
que me gusta un artillero  
cuando empieza á disparar.  
Desbagan los pavellones,

empiece la sarracina,  
y venga á la cantina  
los que quieren refrescar;  
de valde para el valiente:

Aguardiente!  
quién se quiere emborrachar?

Aquí está la Cantinera  
con aguardiente y licores,  
que tiene toos sus amores  
para el soldado español;  
vengan tiros, cañonazos,  
bombas y granadas reales,  
suene el clarin y timbales,  
aguardiente que dá ardor;  
de valde para el valiente:

Aguardiente!  
quién se quiere emborrachar?

Aguardiente y vino bueno  
tiene aquí la Cantinera,  
y tambien otras frioleras,  
hacer boca y preparar;  
venga osté acá, mi sargento,  
beba el rico mostagan.  
Para osté, mi capitan,  
una copita voy á echar,

que va osté atacar de frente  
Aguardiente  
quién se quiere emborrachar?

Para andar entre soldaos  
uso sombrero y calzones,  
y tiro Napoleones  
en el acto de atacar.  
Porque aunque soy yo muger,  
basta él que soy española;  
soy Cantinera y Manola,  
para saberlo gastar  
entre la gente valiente:

Aguardiente!  
quién se quiere emborrachar?

Tengo la cántara llena  
y el porron sin estrenar;  
de valde lo voy á dar  
antes de entrar en accion.  
Tambien sé yo ser rumbosa  
con la tropa cuando ataca,  
la Manola se esbarata  
en dar hasta el corazon  
para el soldado valiente.

Aguardiente!  
quién se quiere emborrachar?

## TROVOS NUEVOS Y DIVERTIDOS

### QUE DIRIGE UN GALAN A SU DAMA.

#### TROVO PRIMERO.

*Por tí me muero de amor,  
por tí me alegre y suspiro,  
por tí se abrasa mi pecho,  
por tí muero y por tí vivo.*

Por tí soy fines de ardor,  
por tí no tengo descanso,  
por tí, válgame el Señor,  
si como porfio alcanzo  
*por tí me muero de amor.*

Por tí padezco y deliro  
por tu querer congojoso,  
entre suspiros metido  
en vista, clavel hermoso,  
*por tí me alegre y suspiro.*

Por tí me veo deshecho  
por tu querer abrasado,  
de tí nunca satisfecho  
por tí estoy enamorado,  
*por tí se abrasa mi pecho.*

Por tí soy como el olivo  
que en cualquier tiempo enverdece  
de tu belleza cultivo,  
por tí mi ternura crece,  
*por tí muero y por tí vivo.*

TROVO SEGUNDO.

*La muger que quiere á un hombre  
con el corazon leal,  
es mas firme en su palabra  
que el Peñon de Gibraltar.*

Primero perderá el nombre  
que en el bautismo lá dieron  
y toda la plata y cobre  
que fabrica un monedero  
*la muger que quiere á un hombre.*

Si la dama tiene calma  
y quiere seguir su rumbo,  
si el querer nace del alma  
aunque se le oponga el mundo  
*es mas firme en su palabra.*

Si la muger llega á amar  
y es constante en su querer,  
jamás llegará á olvidar  
aunque se encuentre en Arjél  
*con un corazon leal.*

No se puede enumerar  
lo que arrastra un buen querer,  
y me atrevo á asegurar  
que es mas firme la muger  
*que el Peñon de Gibraltar.*

TROVO TERCERO.

*Muchos entran y han entrado  
á esa casa que tu vas,  
no te alabes que eres solo,  
no prosigas, vuelve atrás.*

Vive alerta y con cuidado,  
no te embobes como niño,  
que puedes quedar burlado,  
en casa de tu cariño,  
*muchos entran y han entrado.*

A veces el claro Apolo  
alumbra con sus reflejos,  
y dice el profeta Nolo:  
donde van muchos cortejos  
*no te alabes que eres solo.*

Tu te desengaños, *añarás,*  
que el tiempo todo lo amansa,  
y sin pensar te verás  
perdido y sin esperanza  
*á esa casa que tu vas.*

Tu la vida rendirás  
á los hilos de una espada,  
y nada adelantarás  
en tan estrecha jornada,  
*no prosigas, vuelve atrás.*

Valladolid: Imp. de Dámaso Santaren.



T. 130737

C 1205685

R. 126233